

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Socialización económica en la familia: ¿qué enseñan los padres y qué aprenden los niños?.

Denegri Coria, Marianela, Del Valle Rojas, Carlos, Etchebarne López, María Soledad, González Gómez, Yessica, Sepulveda Aravena, Joceline y Gempp, René.

Cita:

Denegri Coria, Marianela, Del Valle Rojas, Carlos, Etchebarne López, María Soledad, González Gómez, Yessica, Sepulveda Aravena, Joceline y Gempp, René (2008). *Socialización económica en la familia: ¿qué enseñan los padres y qué aprenden los niños?.* XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/Z2p>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOCIALIZACIÓN ECONÓMICA EN LA FAMILIA: ¿QUÉ ENSEÑAN LOS PADRES Y QUÉ APRENDEN LOS NIÑOS?

Denegri Coria, Marianela; Del Valle Rojas, Carlos; Etchebarne López, María Soledad; González Gómez, Yessica; Sepulveda Aravena, Joceline; Gempp, René
Universidad de La Frontera - FONDECYT-. Chile

RESUMEN

Este trabajo pretendió identificar estrategias y prácticas utilizadas por familias de distinto nivel socioeconómico para socializar económicamente a sus hijos y la respuesta de los niños (as) frente a ello. Los participantes fueron 451 familias urbanas, residentes en Temuco-Chile, pertenecientes a los niveles socioeconómicos Alto, Medio y Bajo, seleccionadas intencionalmente, a través de un muestreo por cuotas fijas. Como Instrumentos de recolección fueron utilizadas Escalas de evaluación de Alfabetización económica (TAE niños y adultos), Hábitos de consumo y Actitudes hacia el endeudamiento y una Entrevista sobre socialización económica para padres y para hijos. Los resultados muestran que a mayor nivel socioeconómico de la familia mayores niveles de alfabetización económica en los padres. A su vez, a mayor nivel de alfabetización económica de los padres, mayor nivel de alfabetización económica de los hijos. Además el nivel socioeconómico determina el uso de prácticas de socialización económica más organizadas. Se concluye la presencia de Estilos Diferenciales de Socialización Económica según nivel socioeconómico de la familia, la discrepancia en algunos temas entre lo que perciben los padres y los niños y el impacto de las prácticas de socialización en el desarrollo de comportamientos de consumo responsable en los hijos así como la mantención intergeneracional de pautas de socialización económica que mantienen las brechas socioeconómicas.

Palabras clave

Socialización económica Familias Estrategias

ABSTRACT

ECONOMIC SOCIALIZATION IN THE FAMILY: WHAT THE PARENTS TEACH AND WHAT DO CHILDREN LEARN?

The purpose of this investigation was to describe the strategies used by families of different socioeconomic level to socialize economically to his children and the response of the children opposite to it. The participants were 451 urban, resident families in Temuco-Chile, belonging at the socioeconomic High, Average and Low levels, selected deliberately, across a sampling for fixed quotas. As Instruments of compilation of information were used Scales of evaluation of economic Literacy (TAE children and adults), Habits of consumption and Attitudes towards the indebtedness and an Interview on economic socialization for parents and for children. The results show that at major socioeconomic level of the family major levels of economic literacy in the parents. In turn, at major level of economic literacy of the parents, major level of economic literacy of the children. The socioeconomic level determines the use of the most organized practices of economic socialization. The presence of Differential Styles of Economic Socialization as socioeconomic level of the family, the discrepancy in some topics between what it perceive the parents and the children and the impact of the practices of socialization in the development of behaviors of responsible consumption in the children as well as the intergenerational presence of rules of economic socialization that support the socioeconomic gaps.

Key words

Economic socialization Families Strategies

La aproximación al estudio de los procesos de socialización económica no puede excluir el importante rol de la familia dado que es su seno donde prácticas y actitudes hacia el consumo se reproducen y perpetúan y la situación adquiere mayor relevancia si se considera que el analfabetismo económico también está presente en la edad adulta y por lo tanto es esperable que se exprese a través de la socialización económica en la familia y en el modelaje de conductas económicas hacia los niños (Moore-Shay y Berchmans, 1996; Rose, 1999; Mori, 2001; Denegri y Palavecinos, 2003, Denegri et al., 2005).

Esta investigación tuvo como propósito describir y evaluar las estrategias y prácticas utilizadas por familias de distinto nivel socioeconómico para socializar económicamente a sus hijos y la respuesta de los niños (as) frente a ello.

MÉTODO

Los participantes fueron 451 familias nucleares, urbanas, residentes en Temuco-Chile, pertenecientes a los niveles socioeconómicos Alto, Medio y Bajo, seleccionadas intencionadamente, a través de un muestreo por cuotas fijas con dos variables de control: nivel socioeconómico y estructura familiar. Todas las familias debían tener al menos un hijo (a) con edades entre 10 a 14 años.

Como Instrumentos de recolección de información fueron utilizadas Escalas de evaluación de Alfabetización económica (TAE niños y adultos), Hábitos de consumo y Actitudes hacia el endeudamiento y una Entrevista sobre socialización económica para padres y para hijos.

RESULTADOS

A partir de las preguntas planteadas a cada familia se realizó un levantamiento de categorías emergentes, del cual se rescataron los temas predominantes que aparecían más relevantes para las familias, al mismo tiempo, se analizaron las diferencias por nivel socioeconómico de la familia

1. Necesidad de educar y cómo deben ser educados

La principal diferencia radica en el estilo de aproximación, que en la Clase Alta es más directo, pragmático y centrado en el desarrollo de competencias financieras mientras que en las familias de clase Media y Baja, esta socialización se focaliza en elementos más indirectos como el ejemplo de los padres o "la conversación" pero sin establecer cómo se desarrollan las competencias necesarias para el desenvolvimiento en el mundo económico.

Si bien los padres de NSE Alto y Medio se focalizan en la necesidad de aprender a administrar el dinero y a valorarlo, el interés en la administración aparece más relevado en el segmento alto de familias. Un tema que aparece fuertemente relevado en las familias de NSE Bajo es aprender a usar el dinero en cosas positivas, aludiendo con ello a los temores que sus hijos usen el dinero para drogas o alcohol. En cuanto al cómo debe enseñarse, en la clase Alta se releva la entrega de responsabilidades de manejo de dinero y la importancia de incorporar estos temas en forma muy temprana en la educación de sus hijos. Comparativamente las familias de clase media y clase baja señalan el ejemplo de los padres y la conversación y entrega de valores como principales herramientas de socialización.

2. Quién debe educar

Los padres de NSE Medio y Bajo si bien atribuyen responsabilidades de educación económica fundamentalmente a los padres, también incorporan otros agentes de socialización como la familia, escuela y comunidad. Comparativamente, los padres de NSE Alto centran la responsabilidad casi exclusivamente en ambos padres (94%)

3. Regularidad de entrega de dinero

Los padres de NSE Medio entregan dinero cada vez que el niño lo pide o necesita y cantidades fijas diarias. En cambio, los padres de NSE Alto son más regulares en la entrega de dinero (mesada) y su frecuencia es mensual. En las familias de NSE Bajo, se entregan cantidades diarias variables cuando existe la disponibilidad para ello.

El 55% de las familias no está de acuerdo con que se entregue

dinero a los niños por realizar algún "trabajo" en la familia, ello fundamentalmente porque no es necesario o no les corresponde o porque es su deber ayudar. En el 45% restante, se observan diferencias significativas en cuanto a las razones de pago que aluden las familias, así en el NSE Alto se privilegia el trabajo doméstico, la realización de tareas por las que la familia pagaría (cortar el pasto, lavar el auto, entre otras) y el cumplimiento de metas. En cambio, en el NSE Medio, se señala que se pagaría por sacarse buenas notas y en menor medida por la ayuda doméstica, transparentado las expectativas y mandatos culturales de la clase media centrados en el logro en educación como herramienta de movilidad social. Comparativamente, las familias de clase baja manifiestan que no corresponde pagar a los niños por tareas de la familia o de su educación, señalando además que tampoco cuentan con los recursos para ello.

Un 85.6% de las familias señala a ir de compras como una actividad habitual que se realiza con los niños. De estas, un 42.4% ir de compras a todas partes con sus hijos mientras que un 43.2% señalan ir habitualmente al supermercado. Frente a la pregunta si en esas ocasiones, se les compra algo a los niños, un 43% señaló Comprar comida rápida o golosinas, un 23.7% indicó que Sólo se compra lo que está planificado y un porcentaje menor señala comprar Sólo cuando hay dinero disponible (10.2%).

4. Prácticas de ahorro

Los padres de NSE Medio mayoritariamente (46%) consideran el enseñar a sus hijos el ahorro como una salvaguarda a futuro pero sin establecer estrategias para ello. Se aprecia además la incoherencia entre el discurso valórico y las pautas concretas de relación con el consumo y la economía que utilizan cotidianamente. Así, si bien valoran la austeridad y el ahorro en la conversación con sus hijos, no son capaces de negarles ninguna petición de consumo y tampoco monitorean sus comportamientos de ahorro.

Comparativamente, los padres de NSE Alto conceptualizan el enseñar a ahorrar como una forma de aprender a administrar el dinero y un hábito de organización económica (47%). En cambio, las familias de NSE Bajo, señalan que la importancia de que los niños aprendan a ahorrar radica en tener un fondo de emergencia para las situaciones difíciles, relevando con ello la precariedad e incertidumbre económica con que conviven cotidianamente. Al mismo tiempo, las familias de NSE Bajo son las que presentan mayores dificultades para desarrollar prácticas de ahorro sistemático, ello porque no tienen posibilidad de ahorrar o no tienen el hábito. Llama la atención que un tercio de estas familias (31%) señala juntar dinero en casa aludiendo a la necesidad de contar con efectivo para hacer frente a los momentos en que la familia no recibe ingresos

6. Alfabetización Económica de los hijos y sus padres

Se observa una relación lineal positiva ($r=.24$; $p<.001$) entre el nivel socioeconómico y el nivel de alfabetización económica de los niños. Así como una relación estadísticamente significativa entre los niveles de alfabetización económica de los padres y sus hijos (as). Sin embargo, el grado de alfabetización de la madre tiende a correlacionar más alto ($r=.62$) que el del padre con el nivel de alfabetización del hijo (a).

7. Recepción y Uso del dinero en los hijos

El 54% de los niños señala recibir dinero regularmente para sus gastos mientras que el 38% señala que este le es entregado cada vez que lo pide, existiendo una multiplicidad de actividades y ocasiones en las cuales reciben dinero (vacaciones, fiestas de fin de año, cumpleaños, ayuda en tareas, cumplimiento de metas, entre otras).

Llama la atención que el porcentaje de niños que señalan recibir dinero por ayudar en tareas domésticas (30.6%) dobla el porcentaje de respuestas señalados por sus padres (15%) frente a esta misma pregunta. Ello también sucede en la recepción de dinero en fechas especiales (Navidad y cumpleaños, entre otras) donde el 58% de los niños indica recibir dinero en comparación al 19% de los padres. También aparece la actividad de autogestión, centrada fundamentalmente en la venta de cosas que ya no utilizan y copias de CD de música o de juegos de

computación, que constituye otra fuente de acceso a dinero, la cual no fue mencionada por las familias. Si bien el porcentaje total de esta categoría es relativamente bajo (12%), este sube significativamente en los niños de NSE Alto llegando al 22%.

Los niños señalan usos diversos para el dinero, incorporando tanto el uso más hedonista vinculado a los gustos personales e individuales (Gastos personales y diversión) como al ahorro e incluso inversión en bienes durables o en vestuario (ropa, MP3, celulares, artículos de computación y música) y también apoyo a los gastos familiares y escolares. Esta última categoría es muy frecuente en los niños de clase baja, quienes señalan destinar una parte importante del dinero que reciben o ganan trabajando al apoyo a las finanzas familiares o a solventar gastos vinculados a su propia educación. Se observa en esta práctica, la temprana relación e importancia de los niños con la economía familiar de los sectores más deprimidos, a la vez que la diferencia entre patrones de comportamiento colaborativo propios del NSE Bajo versus los más individualistas de los otros dos segmentos económicos.

2. Prácticas de ahorro y endeudamiento

El 54% de los niños señala tener prácticas de ahorro, con existencia de diferencias estadísticamente significativas por nivel socioeconómico ($X^2 48.881$, $gl 2$, $p=.000$). Se observa que un mayor porcentaje de niños de NSE alto (77%) que declaran destinar parte de sus ingresos al ahorro en comparación con NSE Medio (43%) y Bajo (42%).

El 57% de los niños señala hacer uso de alcancía como forma de ahorro a corto plazo para compras puntuales, mientras que un 30% de los niños señala que sus padres les guardan el dinero, siendo una práctica más utilizada por los niños de nivel socioeconómico bajo (37%) en comparación con los niños de los otros niveles. Ello permite relacionar esta práctica con la de los padres de este nivel socioeconómico, quienes en un porcentaje similar señalan *juntar dinero en casa*, lo que podría estar indicando la presencia de una transmisión intergeneracional de prácticas de ahorro.

Resalta el alto porcentaje de niños que señala solicitar dinero prestado a sus amigos (56%) y a la vez prestar dinero (55%), en ambos casos fundamentalmente para Compra de golosinas en el colegio, lo cual podría indicar la instalación bastante temprana del endeudamiento como conducta económica habitual. Este aspecto habitualmente es absolutamente desconocido para los padres e incluso ocultado por los niños...*yo me quedo calladito si debo, me las arreglo para pagar cuando recibo la mesada* (niño, 12 años, NSE Alto).

En cuanto a educación en el uso del dinero, un 70% de los niños señala que ha recibido enseñanzas de sus padres, sin embargo el 57% no es capaz de explicitar en qué ha consistido dicha enseñanza, centrándose más bien en aspectos muy generales como *"me dicen que cuide la plata"*.

DISCUSIÓN

En síntesis, los resultados señalan la presencia de Estilos Diferenciales de Socialización Económica relacionados con el nivel socioeconómico de la familia y que aparecen concordantes con algunos estudios previos (Denegri et al, 2005, Furnham y Thomas, 1984; Furnham y Lewis, 1986) . En el nivel socioeconómico alto, nos encontramos con un patrón característico de *atesoramiento y gasto racional* donde las prácticas de socialización económica de la familia son más sistemáticas y organizadas que los otros dos niveles socioeconómicos. Por su parte, en el NSE medio se observa un patrón de socialización *consumista* a través del escaso ahorro y el gasto no planificado, donde el discurso y las prácticas concretas de socialización generadas por los padres son contradictorias. Por último, en el nivel socioeconómico bajo nos encontramos con un patrón que se caracteriza por la *supervivencia presentista*. Los niños de este nivel socioeconómico consideran destinar gran parte de sus recursos monetarios en necesidades que surgen dentro de la familia, viéndose al dinero más como un instrumento de ayuda a la familia por sobre las necesidades personales sumado a la sensación de incontrolabilidad de la economía individual, lo que colo-

ca a estas familias en una situación de precaria alfabetización económica y en

De esta forma, las pautas y prácticas de socialización económica en la familia, se relacionan con racionalidades económicas propias del NSE de pertenencia y enraizadas en los mandatos culturales y estructuras de desigualdad social propias de nuestros países latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

- DENEGRI, M.; PALAVECINOS, M. (2003) Género y alfabetización económica ¿oportunidades de desarrollo o nuevos caminos para la discriminación?. Revista Psicología desde el Caribe. Nº 12. p. 76-97.
- DENEGRI, M.; PALAVECINOS, M.; GEMPP, F.R., CAPRILE, C. (2005a) Socialização econômica em famílias chilenas de >
- FURNHAM, A. y THOMAS, P. (1984). Adult perceptions of the economic socialization of children. Journal of Adolescence, 7, 217-231.
- FURNHAM, A. y LEWIS, A. (1986). The economic mind. The social psychology of economic behavior. Brighton: Weatsheaf Books.
- MOORE-SHAY y BERCHMANS, B. (1996) The role of the family environment in the development of shared consumption values: an intergenerational study. Advances in Consumer Research. Vol. 23, 484-490
- MORI, LEWIS, A. (2001) Money in the contemporary Family. Nestle Family Monitor, 20.
- ROSE, G. (1999) Consumer Socialization, Parental